

BOLETÍN DEL CONSEJO ARCHIDIOCESANO

SUMARIO	
	Página
EDITA: ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA DIÓCESIS DE MADRID	Editorial 1
DOMICILIO: Barco, 29- 1.º 28004 MADRID Teléf. y Fax:91 522 69 38 E-mail: anemadrid877@gmail.com www.adoracion-nocturna.org	El Sacramento de la Caridad Eucaristía, Misterio que se ha de vivir... 3
REDACCIÓN: A. Caracuel J. Alcalá A. Blanco F. Garrido	De nuestra vida Apostolado de la oración. 2 Estuvimos en Lourdes. 6 Pleno del Consejo Diocesano. 9 Cuarenta horas. 19 Necrológica 22
IMPRIME: Gráficas Blamai Juan Pantoja, 14 28039 Madrid	Tema de Reflexión 10 La Biblia hoy. 12 Rincón Poético 15 En la escuela de María. 16
DEPÓSITO LEGAL: M-21115-2000	La portada. 19 Colaboración Lo más terrible 20 Sacrilegio público. 21
	Calendario de Vigilias de la Sección de Madrid. 23 Calendario de Vigilias de las Secciones de la provincia de Madrid. 24

La Eucaristía, nuestra fuerza

«Levántate y come porque te queda todavía mucho camino. Se levantó comió y bebió y anduvo con la fuerza de aquella comida cuarenta días y cuarenta noches hasta el monte de Dios»

(I Reyes 19, 7-8)

Largo camino el del profeta Elías, huyendo de Jezabel, hasta el monte Horeb. Pero se le dio una comida milagrosa para poder recorrerlo.

Largo camino y lleno de dificultades el de la Iglesia y el de todo cristiano hasta llegar a la Jerusalén celestial, nuestra meta. Pero para hacer ese largo camino se nos da una comida que nos sostiene en tantas dificultades, dudas y tropiezos.

Porque no nos ha prometido el Señor triunfos y éxitos sino que nos ha anunciado persecuciones, cárceles, fracasos.

Quizás recordamos algunos maravillosos cuadros sobre "El

triunfo de la Iglesia". Pero no nos olvidemos que el triunfo de Cristo es la Cruz. "Dios reinará desde el madero" (regnavit a ligno Deus). "Cuando sea levantado sobre la tierra atraeré todo hacia mí" (Jn 12, 32) y como consecuencia de ese triunfo la resurrección, triunfo definitivo de Cristo y comienzo y seguridad de nuestro triunfo.

El triunfo de la Iglesia y del cristiano pasa por la cruz. Una Iglesia en agonía hasta el fin de los tiempos y que va triunfando ya en el dolor, en la sangre de los mártires, en la entrega y seguimiento de la cruz de sus discípulos. Una Iglesia que ha triunfado y con Cristo en cabeza. Y en ese

largo camino se nos da un pan para poder recorrerlo.

Esa realidad de la cruz no equivale a una actitud pasiva, a una pura y callada resignación. Al predicar el Evangelio, el testimonio cristiano es el "combate de la fe" al que nos insta S. Pablo y para el que enumera las armas de ese combate (Ef 6, 10-18). Pero sabemos que nuestra capacidad y nuestra fuerza nos viene de lo alto. Que necesitamos de ese pan que nos sostenga, que nos dé fuerzas para continuar.

A veces, en la Iglesia hemos abandonado o minusvalorado la Eucaristía por otras tareas ecles-

siales que pensábamos, más actuales, más eficaces o vigentes. O más "de moda". Y no pocas veces hemos sentido el agotamiento de la acción, el desánimo, el sentimiento de ineficacia.

«Este es el pan de vida
hecho comida de los
caminantes»

(Himno Lauda Sion salvatores, de
Sto. Tomás de Aquino)

«¡Hostia de salvación
que nos abre las puertas del
cielo!

los asaltos del enemigo nos
abruman

danos fuerzas, auxiliáanos»

(Himno Verbum Supernum de Sto.
Tomás de Aquino)

APOSTOLADO DE LA ORACIÓN

INTENCIONES DEL PAPA PARA EL MES DE NOVIEMBRE 2008

General: Que el ejemplo de los Santos anime a los cristianos a entregarse a Dios y al prójimo, siguiendo a Cristo que vino a servir, no a ser servido.

Misionera: Que la Iglesia en Asia descubra los medios más adecuados para anunciar fielmente el Evangelio, en este continente tan rico en cultura y antiguas formas de espiritualidad.

PRIMER VIERNES DE MES: DÍA 7

El (Sacramento de la Caridad

(XVII)

Eucaristía, misterio que se ha de vivir (II)

Eucaristía y fieles laicos

La Eucaristía, como misterio que se ha de vivir, se ofrece a cada persona en la condición en que se encuentra, haciendo que viva cotidianamente la novedad cristiana en su situación existencial. Puesto que el Sacrificio eucarístico alimenta y acrecienta en nosotros lo que ya se nos ha dado en el Bautismo, por el cual todos estamos llamados a la santidad, esto debería aflorar y manifestarse también en las situaciones o estados de vida en que se encuentra cada cristiano. Este, viviendo la propia vida como vocación, se convierte día tras día en culto agradable a Dios. El Sacramento de la Eucaristía nos compromete en la realidad cotidiana para que todo se haga para gloria de Dios.

Los laicos cristianos, en virtud del Bautismo y de la Confirmación, y fortalecidos por la Eucaristía, están llamados a vivir la novedad radical traída por Cristo precisamente en las condiciones comunes de la vida. Han de cultivar el deseo de que la Eucaristía influya cada vez más profundamente en su vida cotidiana, convirtiéndolos en testigos visibles en su

propio ambiente de trabajo y de toda la sociedad. El Papa anima de modo particular a las familias para que la Eucaristía sea fuente de fuerza e inspiración. El amor entre el hombre y la mujer, la acogida de la vida y la tarea educativa se revelan como ámbitos privilegiados en los que la Eucaristía puede mostrar su capacidad de transformar la existencia y llenarla de sentido. Los Pastores siempre han de apoyar, educar y animar a los fieles laicos a vivir plenamente su propia vocación a la santidad en el mundo, al que Dios ha amado tanto que le ha entregado a su propio Hijo para que se salve por él.

Eucaristía y espiritualidad sacerdotal

La espiritualidad sacerdotal es intrínsecamente eucarística (cf. Liturgia de la Ordenación). Él está llamado a ser siempre un auténtico buscador de Dios, permaneciendo al mismo tiempo cercano a las preocupaciones de los hombres. Una vida espiritual intensa le permitirá entrar más profundamente en comunión con el Señor y le ayudará a dejarse

ganar por el amor de Dios, siendo su testigo en todas las circunstancias, aunque sean difíciles y sombrías. El Papa recomienda a los sacerdotes "la celebración cotidiana de la santa Misa". Ésta recomendación está en consonancia ante todo con el valor objetivamente infinito de cada Celebración eucarística; y, además, está motivado por su singular eficacia espiritual, porque si la santa Misa se vive con atención y con fe, es formativa en el sentido más profundo de la palabra, pues promueve la conformación con Cristo y consolida al sacerdote en su vocación.

Eucaristía y vida consagrada

En el contexto de la relación entre la Eucaristía y las diversas vocaciones eclesiales resplandece de modo particular "el testimonio profético de las consagradas y de los consagrados que encuentran en la Celebración eucarística y en la adoración la fuerza para el seguimiento radical de Cristo obediente, pobre y casto". Ellos, desempeñando muchos servicios en el campo de la formación humana y en la atención a los pobres, en la enseñanza o en la asistencia a los enfermos, saben que el objetivo principal de su vida es "la contemplación de las cosas divinas y la unión asidua con Dios". La contribución esencial que la Iglesia espera de la vida consagra-

da es más en el orden del ser que en el del hacer. El Misterio eucarístico manifiesta una relación intrínseca con la virginidad consagrada, ya que es expresión de la consagración exclusiva de la Iglesia a Cristo, que ella con fidelidad radical y fecunda acoge como a su Esposo. La virginidad consagrada encuentra en la Eucaristía inspiración y alimento para su entrega total a Cristo. Además, en la Eucaristía obtiene consuelo e impulso para ser, también nuestro tiempo, signo del amor gratuito y fecundo de Dios para con la humanidad. A través de su testimonio específico, la vida consagrada se convierte objetivamente en referencia y anticipación de aquellas "bodas del Cordero", meta de toda la historia de la salvación. En este sentido, es una llamada eficaz al horizonte escatológico que todo hombre necesita para poder orientar sus propias opciones y decisiones de vida.

Eucaristía y transformación moral

La vida moral "posee el valor de un 'culto espiritual' que nace y se alimenta de aquella inagotable fuente de santidad y glorificación de Dios que son los sacramentos, especialmente la Eucaristía; en efecto, participando en el sacrificio de la Cruz, el cristiano comulga con el amor de donación de Cristo y se capacita y

compromete a vivir esta misma caridad en todas sus actitudes y comportamientos de vida" (Juan Pablo II). "En el culto mismo, en la comunión eucarística, está incluido a la vez el ser amado y el amar a los otros. Una Eucaristía que no comporte un ejercicio práctico del amor es fragmentaria en sí misma".

Esta referencia al valor moral del culto espiritual no se ha de interpretar en clave moralista. Es ante todo el gozoso descubrimiento del dinamismo del amor en el corazón que acoge el don del Señor, se abandona a él y encuentra la verdadera libertad. La transformación moral que comporta el nuevo culto instituido por Cristo, es una tensión y deseo cordial de corresponder al amor del Señor con todo el propio ser, no obstante la conciencia de la propia fragilidad. Zaqueo después de haber hospedado a Jesús en su casa, el publicano se ve completamente transformado: decide dar la mitad de sus bienes a los pobres y devuelve cuatro veces más a quienes había robado. El impulso moral, que nace de acoger a Jesús en nuestra vida, brota de la gratitud por haber experimentado la inmerecida cercanía del Señor.

Coherencia eucarística

Nuestra vida está llamada objetivamente a la denominada "coheren-

cia eucarística". El culto agradable a Dios nunca es un acto meramente privado, sin consecuencias en nuestras relaciones sociales; al contrario, exige el testimonio público de la propia fe. Esto vale para todos los bautizados, pero tiene una importancia particular para quienes, por la posición social o política que ocupan han de tomar decisiones sobre valores fundamentales, como el respeto y la defensa de la vida humana, desde su concepción hasta su fin natural, la familia fundada en el matrimonio entre hombre y mujer, la libertad de educación de los hijos y la promoción del bien común en todas sus formas. Esos valores no son negociables. Los políticos y legisladores católicos, conscientes de su grave responsabilidad social, deben sentirse particularmente interpelados por su conciencia, rectamente formada, para presentar y apoyar leyes inspiradas en los valores fundados en la naturaleza humana. Esto tiene además una relación objetiva con la Eucaristía. Los Obispos han de llamar continuamente la atención sobre estos valores. Ello es parte de su responsabilidad para con la grey que se les ha confiado.

(Continuará)

José Luis Otaño, SM
Director Espiritual Diocesano

De nuestra vida

Estuvimos en Lourdes



CRÓNICA DE UNA PEREGRINACIÓN

Lourdes - Octubre 2008.

"María se fue de prisa a la montaña..." (Lucas 1, 39)

Y con prisas, muy temprano, a las 7:30, salíamos los adoradores de junto a la Iglesia de la Concepción, en la calle Goya, no sin antes despedirnos de nuestra Madre con un Ángelus.

Y ya más tarde, pasando cerca de Vitoria, la lluvia que nos dejó en Guadalajara cuando volvíamos de Torrehermosa y Santa María de Huerta ¿recordáis?, salió de nuevo a nuestro encuentro y así, después de dos rosarios y almorzar cerca de Irún, llegamos felizmente a Lourdes donde bien instalados en el hotel, a nos recibía un sol luminoso.

Cenamos y nos dirigimos a la cripta de la Basílica, como estaba previsto, para a las 9:00 rezar Vísperas y celebrar la Santa Misa, seguida de adoración al Santísimo, Bendición y Completas.

Al día siguiente, viernes 4, nos tocó madrugar, pues teníamos asignada la Misa en español, a las 6:45 en la Gruta de las Apariciones, celebración que compartimos con hermanos venidos de Albacete. Allí escuchamos en la primera lectura a Isaías: "Venid y comed de balde, alimentos enjundiosos ..." que fue como una premonición de lo que íbamos a vivir después. Al terminar amanecía y la luz suave y clara de la aurora nos saludaba, pero: ¿no es Dios luz?

Vuelta al hotel para desayunar y volver a la explanada reunimos y comenzar el Vía Crucis con textos Evangélicos y comentarios que los adoradores hicimos, vivimos y compartimos, todo ello dirigido por D. José, nuestro Vicedirector Espiritual, mientras subíamos y bajábamos la mon-

taña los magníficos y relucientes pasos nos emocionaban con su belleza y realismo. Como dato curioso, pudimos contemplar en los últimos pasos, la crucifixión y sepultura de Jesús, cómo estaban presentes cinco mujeres (igual que en Braga, Portugal). ¿Pero quien es esa quinta mujer? En mi modesta opinión se trata de Marta que angustiada y no pudiendo resistir más, estaría escondida con su hermano Lázaro, amena-



zado de muerte por los judíos, también se acercó al Calvario y llegó a tiempo de asistir con las otras mujeres a la muerte y sepultura del Redentor.

Luego dispusimos de tiempo libre, visitas a la casa de Bernardette, museo de Lourdes,... y al hotel a comer.

Por la tarde nos dio tiempo a descansar un poco y de nuevo a la Gruta para besar la roca y pasar por delante de la Virgen y seguidamente poder ver una proyección sobre Lourdes y la historia de las Apariciones.

Luego el programa ofrecía un plato fuerte: Procesión con el Santísimo, adoración y bendición solemne para sanos y enfermos, en la gran basílica subterránea de San Pío X llena de peregrinos.

Después de cenar, ya de noche, regreso de nuevo a la explanada (en ese entorno monumental hemos pasado casi todo el tiempo) para participar en el emocionante y espectacular Rosario con las velas encendidas, famosa procesión de las antorchas. Rezado en varios idiomas y con cantos coreados por miles de peregrinos venidos del mundo entero.

Con iluminación a tope, pudimos admirar la belleza del Pórtico de la Basílica con resplandecientes mosaicos de múltiples colores, resaltando la luminosidad del dorado y que representan los Misterios Luminosos del Santo Rosario. Un conjunto que eleva el alma hacia las alturas de las verdades espirituales, juntando así la *Verdad* y la *Belleza*, y *de balde*, como nos decía Isaías.

Debajo a los lados dos puertas de acceso a la cripta. La Puerta de la Vida y la Puerta de



la Luz para Entrar y Salir, recordé que rezamos en Vísperas el salmo 120 "el Señor guarda tus entradas y salidas". Y como sorpresa final en el lugar de honor, la entrada principal, donde confluyen las dos rampas laterales con estatuas de santos franceses, allí, de rodillas, nos encontramos un santo español, santo Domingo de Guzmán, recibiendo de las manos del Niño Jesús, en brazos de su Madre, el Santo Rosario que,

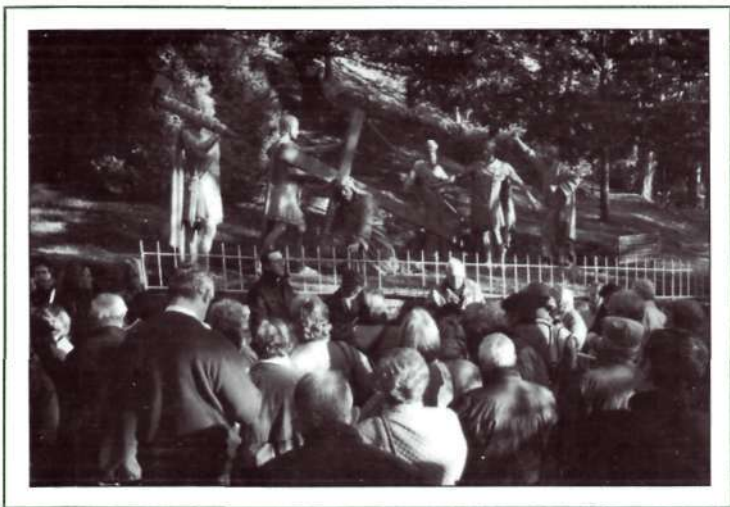
curiosamente parece una llave de las antiguas, de las del medievo. Es la Llave del Cielo, con ella se abren las Puertas de la Vida y de la Luz. No olvidemos que Jesús dijo "Yo soy la Luz verdadera y la Vida", y sobre todo, "Yo soy la Puerta". Sabiduría y Belleza juntas.

Y así terminamos este super primer sábado del mes de Octubre, mes del Rosario, en Lourdes.

La mañana del domingo se presentaba muy interesante y presentíamos fuertes emociones, como así fue.

Otra vez madrugamos para llegar con tiempo a la Basílica de San Pío X y coger sitio para asistir a la solemne Celebración Eucarística (Misa internacional) que terminaría con la oración del Jubileo y la bendición.

Asistían a la celebración siete obispos y multitud de sacerdotes, llegados con las peregrinaciones de varios países, nosotros entre ellos, con otros de diversos lugares de España, siendo anunciados todos por megafonía. Hizo la monición de bienvenida el Obispo Emérito de Nápoles, el cual muy claro y profundo, nos dijo terminando que "al infierno solo va el que quiere" y lo citó de nuevo, hecho no muy corriente, al menos tres veces más. Verdad y claridad juntas. Punto.



¡Que admirable belleza la de la LITURGIA de la Iglesia Católica cuando se hace bien! La Misa duró unas dos horas, ¡que se pasaron sin sentir! Los melodiosos cantos, gregorianos y otros, las lecturas (en varios idiomas)

los silencios, el orden, la devoción,... Cuando terminó, las decenas de miles de peregrinos que asistimos, estábamos contentos y felices por lo que habíamos visto y participado tan intensamente.

Ya solo quedaba hacer alguna compra pendiente de última hora e ir al hotel para comer y salir hacia España con el corazón alegre y agradecido, cantando y alabando a Dios, dándole gracias por tanta belleza y por el cariño con que nos había cuidado y regalado en toda la peregrinación, acompañados siempre por los dos sacerdotes D. José Millán y D. Juan; y las explicaciones que D. Lorenzo y su hijo Nacho (Viajes Losana) tan amables y pendientes de todos y cada uno.

Doy gracias, y con ello termino, ya que como nos dice el Maestro Eckart "Si dar gracias fuera nuestra única oración, ya bastaría para llegar a la santidad".

Y así llegamos satisfechos, a la hora prevista a Madrid.

José Luis Díez Soto

Pleno del Consejo Diocesano

FECHA: 8 DE NOVIEMBRE DE 2008

LUGAR: PARROQUIA DE SAN GINÉS (C/ Arenal, 13)

ORDEN DEL DÍA

09:00 h. **SANTA MISA**

09:30 h. **Desayuno**

10:00 h. **SESIÓN PLENARIA** (Salón de Actos)

- Rezo de Laudes.
- Correcciones y aprobación, si procede, al Acta del Pleno anterior.
- Informe sobre situación económica.
- Presentación y resumen de actividades del curso anterior por el Presidente Diocesano.
- Promociones.
- Confección del programa de actividades para el curso 2008 / 09.

12:00 h. **REZO DEL ÁNGELUS**

12:15 h. **REANUDACIÓN DE LA SESIÓN PLENARIA**

14:15 h. **COMIDA DE TRABAJO**

(Restaurante La Quintana, c/ Bordadores, 7)

16:00 h. **REANUDACIÓN DE LA SESIÓN PLENARIA**

- Propositiones y sugerencias.
- Conclusiones.

17:00 h. **EXPOSICIÓN DE S.M.D., CELEBRACIÓN DE VÍSPERAS, Y DESPEDIDA DE LA SANTÍSIMA VIRGEN.**

Tema de reflexión

Noviembre

«¿Dónde está, oh Muerte, tu victoria?»

(1 Cor 15, 55)

Con estas palabras apostrofa a la Muerte San Pablo al final del capítulo 15 de su Primera Carta a los Corintios, dedicado a tratar de la Resurrección de Cristo y de la futura resurrección nuestra.

Dice así el himno triunfal que emplea como colofón: «Cuando este ser corruptible (nuestro cuerpo) se revista de incorruptibilidad, y este ser mortal se revista de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: La muerte ha sido derrotada en la victoria. ¿Dónde está, oh Muerte, tu victoria? ¿Dónde está, oh Muerte, tu aguijón? El aguijón de la muerte es el pecado... Pero ¡gracias sean dadas a Dios que nos da la victoria por nuestro Señor Jesucristo!» (1 Cor 15,54-57).

San Pablo alude a un pasaje de Oseas 13, 14 con cuyo texto hace un ingenioso juego de palabras. La frase que el profeta ponía en labios

de Yahvé, preguntando a la Muerte dónde tenía su aguijón, para que lo empleara en castigo del pueblo infiel, la usa Pablo ahora para preguntar a la Muerte dónde esconde su aguijón, que ya no funciona.

Y es que en la mañana del Primer Domingo de Pascua —aunque entonces no había periódicos que lo publicaran con grandes titulares— tuvo el mundo conocimiento de que la Muerte había sido vencida. No es que se hubiera descubierto algún fármaco que curara todas las enfermedades y evitara la muerte. Es que la misma Muerte había sido derrotada y superada.

Introducida en el mundo como castigo del pecado, había sido ahora aniquilada por Jesús, que, al destruir el pecado y conceder a sus seguidores la posibilidad de liberarse de él, les había dado con ello la oportunidad para liberarse de las garras de la muerte, como

él acababa de hacer resucitando de entre los muertos.

Por ello, «aunque la certeza de morir nos entristece, nos consuela la esperanza de la futura inmortalidad. Porque la vida de los que en Ti creemos, Señor, no termina, se transforma; y al destruirse esta nuestra morada terrenal, adquirimos una mansión eterna en el cielo».

Dios ha cumplido lo que anunció por Isaías: «Consumiré a la Muerte definitivamente» (Is 25, 8).

Y así lo vio San Juan en el Apocalipsis: «y el mar devolvió los muertos que guardaba, y la Muerte y el Hades devolvieron los muertos que guardaban y la Muerte y el Hades fueron arrojados al

lago de fuego» (Ap 20, 13ss). «Y no habrá ya Muerte, ni llanto, ni gritos, ni fatigas, porque el mundo viejo ha pasado» (Ap 21, 11).

Seguirá teniendo la muerte su apariencia tosca para los que vivimos aquí.

Y habrá que pasar por ella, porque ése es el precio de nuestro pecado: ser aguijón de la Muerte.

Pero la fe nos asegura que los muertos en Cristo no están muertos.

El ha vencido a la Muerte para Sí y para nosotros.

—¿Dónde está, oh Muerte, tu victoria?

¡Gracias sean dadas al Señor que nos ha dado la victoria sobre ella por Nuestro Señor Jesucristo!

CUESTIONARIO

¿Nos entristece la muerte como a los hombres que no tienen esperanza?

¿Estamos seguros de nuestra victoria definitiva sobre la Muerte si permanecemos unidos a Cristo?

¿Se lo agradecemos debidamente?

La Biblia hoy

(A propósito del Sínodo sobre la Palabra de Dios)

La lectura de la Escritura en algunos países (Estados Unidos de América, Reino Unido, Holanda, Alemania, España, Francia, Italia, Polonia y Rusia) es el título de una encuesta promovida por la Federación Bíblica Católica y realizada por el Instituto GFK-Eurisko con motivo de la XII Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos sobre *La Palabra de Dios en la vida y en la misión de la iglesia*, que tendrá lugar en Roma del 5 al 26 de octubre de 2008.

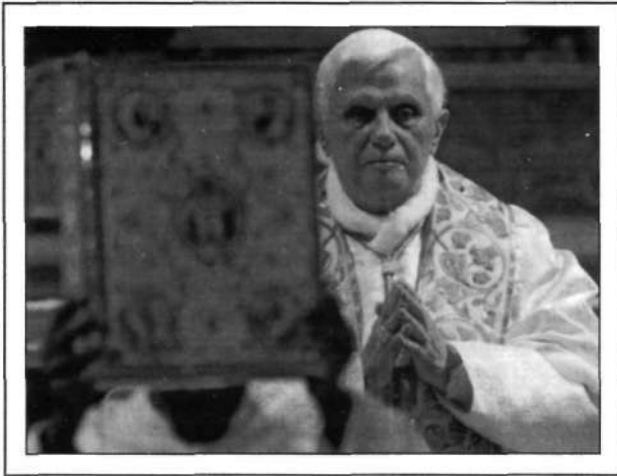
Aunque los resultados de la encuesta no han sido aún interpretados de forma exhaustiva, han sido dados a conocer algunos datos en el transcurso de una rueda de prensa celebrada el pasado mes de abril en el Aula Juan Pablo II (Sala Stampa de la Santa Sede) de Roma. Así, por ejemplo, que la Biblia es un libro importante tanto en la vida como en la cultura de los países en los que ha sido llevada a cabo la mencionada investigación; de hecho, entre 1/3 y 1/4 de los adultos entrevistados reconocieron que, en los doce meses anteriores, habían leído algún pasaje de la Biblia. No así, sin embargo, los españoles, que no alcanzan esas cifras, y los norteamericanos, que las superan.

Pero de entre los múltiples datos expuestos por el representante del grupo de estudio, profesor **Lúca Dotallevi**, cabe destacar estos tres: primero, para la mayoría de las personas

consultadas, la Sagrada Escritura es un libro difícil de entender, aunque desean, con todo, comprenderlo; segundo, no son los denominados «fundamentalistas», atentos a la literalidad del texto, quienes demuestran tener un mejor conocimiento del libro sagrado, sino quienes se acercan a él siguiendo las orientaciones de la constitución dogmática sobre la divina revelación *Dei Verbum* del Concilio Vaticano II; tercero, para adentrarse en la Biblia hace falta acompañamiento, bien de un grupo de estudio o reflexión, bien de una comunidad o asamblea litúrgica.

Con estas claves, suministradas por el informe GFK-Eurisko, sobre todo en lo que se refiere a la importancia de la *Dei Verbum* y al carácter comunitario que le es inherente a la Sagrada Escritura, cobran particular interés algunas de las apreciaciones y sugerencias que se leen en el *instrumentum laboris* preparado por la Secretaría General del Sínodo de los Obispos con el fin de proporcionar a los padres sinodales un compendio de temas y argumentos que puedan serles útiles para articular sus discursos y contribuyan a que sea llevada a cabo la acción colegial que se espera de una asamblea de esas características.

En el *Instrumentum laboris* se constata que «la *Dei Verbum* como tal es poco conocida» (6), y que «se hace necesario comenzar un camino



y, sobre todo, inspirar formas creativas y evangélicas de actualización de la enseñanza de la *Dei Verbum*, que, a su vez, permitan el acceso desde la fe, cuantitativa y cualitativamente, a la Palabra de Dios consignada en las Escrituras» (47). En este mismo número, inmediatamente antes de recomendar la actualización de la enseñanza de la *Dei Verbum*, es evocado el Bautismo del ministro de Candaces de mano de Felipe: «Como el ministro de la reina de Etiopía, para comprender lo que dice el texto es necesaria una pedagogía que, partiendo de la Escritura, abra la mente para comprender y aceptar la buena noticia de Jesús (cf. Hch 8, 26-40)».

En este pasaje del Nuevo Testamento se muestra hasta qué punto es importante que alguien acompañe al que se acerca por vez primera a la Biblia: «¿Cómo voy a entender si no hay uno que me guíe?», replica el funcionario real a Felipe cuando éste le pregunta si comprende el texto de Isaías

que va leyendo (Is 53, 5-8; véase Hch 8,30-33). Y no deja de sorprender el hecho de que, tras haber escuchado la explicación del Antiguo Testamento, aquel pagano solicitara recibir el Bautismo. Es un claro ejemplo de cómo el Antiguo Testamento induce a formar parte de la comunidad cristiana. Y a participar en la Eucaristía, como refiere el capítulo lucano del camino de Emaús: «Y empezando por Moisés, y por todos los profetas, les interpretó lo que se refería a él en todas las Escrituras. (...). Cuando estaba a la mesa con ellos, cogió el pan, rezó la bendición, lo partió y se lo daba» (Le 24, 27.30).

La Sagrada Escritura conduce, pues, a los sacramentos. **San Agustín** se hizo católico leyendo Romanos 13, 13-14. Y recibió el Bautismo después de haber escuchado a **San Ambrosio**, quien, en la catedral de Milán, explicaba al pueblo la Palabra de Dios. Allí probablemente se reconcilió San Agustín con el Antiguo Testamento,

hacia el que había profesado aversión, por parecerle que era un libro bárbaro, en los años en que frecuentó el maniqueísmo; después acabaría escribiendo el mejor comentario a los salmos de todos los tiempos.

La relación entre Palabra de Dios y sacramentos ha sido puesta de relieve en el *Instrumentum laboris*: «La Palabra debe ser vivida en la economía sacramental» (36). Y sobre el vínculo existente entre Sagrada Escritura y Eucaristía se dice: «La íntima unidad entre Palabra y Eucaristía tiene su raíz en el testimonio de la Escritura (cf. Jn 6), según lo atestiguan los Padres de la Iglesia y confirma el Concilio Vaticano II. (...). Este Sínodo se ubica en relación de continuidad con el precedente sobre la Eucaristía e invita a una reflexión específica sobre la relación entre Palabra de Dios y Eucaristía» (35). En efecto, después del Sínodo de los Obispos sobre *La Eucaristía: fuente y cumbre de la vida y la misión de la Iglesia*, que tuvo lugar en el año 2005, parecía lógico concentrar la atención en la Palabra de Dios, poniendo así de manifiesto lo que dice el Concilio Vaticano II en la *Dei Verbum*: «La Iglesia siempre ha venerado la Sagrada Escritura, como lo ha hecho con el Cuerpo de Cristo, pues, sobre todo en la sagrada liturgia, nunca ha cesado de tomar y repartir a sus fieles el pan de vida que ofrece la mesa de la Palabra de Dios y el Cuerpo de Cristo» (21). El Sínodo de 2008 es, pues, ocasión propicia para profundizar en el hecho de que, en la Iglesia, haya una sola mesa del Pan y la Palabra

Como puede apreciarse, el informe GFK-Eurisko ha puesto de ma-

nifiesto algunas evidencias que vienen siendo objeto de consideración desde los orígenes del cristianismo. También hoy, por supuesto. Y el documento que sirve de guía para acometer actualmente tales cuestiones es la *Dei Verbum*, que no sólo no ha perdido vigencia sino que, como muestra la mencionada encuesta, garantiza una mayor y mejor comprensión de la Biblia. Y es que la Iglesia, cuya función heurística, en lo que se refiere a la Sagrada Escritura, es indispensable e insustituible, ha expuesto con toda autoridad su doctrina sobre la Palabra de Dios en dicha constitución. Y no basta con leer el texto sino que es preciso igualmente estudiar cuanto ha enseñado el Magisterio de la Iglesia en los concilios y documentos citados en las notas a pie de página, a las que, por lo general, el católico medio no presta atención.

La XII Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos sobre La Palabra de Dios en la vida y en la misión de la Iglesia elevará al Papa una serie de propuestas que servirán de base probablemente para la redacción de una exhortación postsinodal. Se sabrá entonces cuál es el sentir colegial del sucesor de Pedro y los obispos participantes en el Sínodo. Mientras tanto, quien desee conocer mejor la Sagrada Escritura en comunión con la Iglesia, puede ir adelantando ya tarea: que lea las páginas de la Biblia a la vez que las de la constitución dogmática sobre la divina revelación *Dei Verbum* del Concilio Vaticano II.

Jorge Juan Fernández Sangrador
(Ecclesia 3.434)

Rincón poético

Loa

*¡oh sabroso maná muy diferente
del que comió Israel en el desierto,
que aunque cayó del cielo, fue pan muerto,
mas vos vivificáis eternamente.*

*¿Qué liberalidad omnipotente,
qué divino misterio o que concierto
que estando vos, Señor, así encubierto
veamos sin sujeto el accidente?*

*No paséis adelante, entendimiento,
sin que llevéis la, fe por norte y guía,
ni busquéis el porqué, cómo, ni cuando;*

*porque no se destemple el instrumento
creedlo, y no lo vais escudriñando,
y saldréis con victoria en la, porfía,.*

Juan López de Úbeda

En la escuela de María

Mujer eucarística

El último capítulo de la Encíclica *Ecclesia de Eucharistia* (=EdE) está dedicado a María. Algo habitual en el siervo de Dios Juan Pablo II que nunca terminaba sus escritos magisteriales sin una explícita referencia a la Madre de Dios. Este capítulo VI de la encíclica eucarística nos introduce en la contemplación de María, vista como signo profético y carismático para la comunidad cristiana que quiera celebrar los divinos misterios en la verdad. Es posiblemente el más novedoso, tanto por el contenido teológico como por la exposición, casi en un continuo paralelismo y reciprocidad entre el misterio de la Eucaristía, Sacramento de la Iglesia, y el misterio de María, Madre de Dios y figura de la Iglesia. Afirmaba Juan Pablo II:

"Si queremos descubrir en toda su riqueza la relación íntima que une Iglesia y Eucaristía, no podemos olvidar a María, Madre y modelo de la Iglesia...

A primera vista, el Evangelio no habla de este tema. En el relato de la institución, la tarde del Jueves Santo, no se menciona a María. Se sabe, sin embargo, que estaba junto con los Apóstoles, «concordes en la oración» (cf. Hch 1, 14), en la primera comunidad reunida después de la Ascensión en espera de Pentecostés. Esta presencia suya no pudo faltar ciertamente en las celebraciones eucarísticas de los fieles de la primera generación cristiana, asiduos «en la fracción del pan» (Hch 2, 42)" (*EdE* 53).

Esta "intuición" bíblica, que el evangelista Lucas nos ofrece al comienzo de los Hechos de los Apóstoles, se ha manifestado después en la conciencia de las sucesivas comunidades cristianas, en las que la figura de María se leía en una **clara perspectiva carismática**, en conformidad con su dimensión profética en la vida eclesial. En ella vemos la vida de la comunidad cristiana y la vivencia teológica de cada discípulo del Señor.

Así pues, contemplando a María en la celebración eucarística podemos verla como la mujer tras cuyo ejemplo cada bautizado se convierte en discípulo del Señor, con el fin de dejarse transformar por el acontecimiento pascual del misterio eucarístico. Mirándole a ella, en el marco de su existencia, descubrimos la tipología del verdadero celebrante de los divinos misterios. Con ella y como ella podemos acceder a la verdad de la misma celebración. Con ella y como ella, descubrimos el significado más profundo de la participación activa en la Eucaristía, ya que María es por excelencia la mujer que, en el Espíritu Santo, ha tenido acceso a la interioridad de Cristo. En este horizonte ha construido toda su existencia, y en esta luz nos ha sido entregada por Cristo, para que fuéramos siempre discípulos verdaderos al celebrar los acontecimientos sacramentales. La Iglesia, por tanto, ha sido "confiada" a María para que la misma Iglesia fuese comunión en

Cristo y con Cristo, en el estilo carismático de la Madre.

1. LA PRESENCIA DE MARÍA EN EL CENÁCULO

Las palabras del Papa Juan Pablo II nos orientan ante todo a contemplar a María en el misterio del Cenáculo tras el acontecimiento de la ascensión de Jesús al cielo. La

vida de la Iglesia apostólica representa el prototipo de toda comunidad eclesial y nos ayuda a ver a María como la mujer que enseña a la comunidad primitiva a **vivir en Cristo, de Cristo y con Cristo**, para dar sabor salvífico al camino de los discípulos. Ellos, de hecho, son llamados a ver y leer su vocación como profundización del misterio de comunión entre María y la voluntad del Padre, en la

ejemplaridad de Cristo, Verbo encarnado, muerto y resucitado. Ella, en su vocación de sierva del Señor, representa el signo carismático y profético de la riqueza evangélica, que debería caracterizar toda comunidad eclesial. En el Cenáculo, la presencia de María representa un vivo reclamo a las palabras con las que Jesús delineó el rostro de la Madre: *"Mi madre y mis herma-*

nos son los que escuchan la palabra de Dios y la cumplen" (Le 8, 21).

La familiaridad con Cristo se construye en la opción de una vida "escondida" en la obediencia al Padre, se manifiesta en el compartir los ideales y el estilo de vida, se consuma sacramentalmente en el celebrar en los divinos misterios la contemporaneidad transformante con Cristo muerto y resucitado, en la espera de la plena y luminosa

transfiguración en la liturgia de la Jerusalén del cielo. María, desde esta perspectiva, representa el punto de referencia más luminoso de la Iglesia en su compromiso de comunión y misionero. Su función carismática emerge como insustituible para una comunidad que quiera ser el sacramento de la perenne actualidad de Cristo y de la comunicación de la salvación. El reclamo a su presencia en la plegaria eucarística, como mani-



fiestan los textos eucológicos, nos conduce existencialmente al Cenáculo como el lugar en el que idealmente se celebra cada Eucaristía en la Iglesia post-apostólica. En la dinámica de la celebración, somos guiados a profundizar el significado de la figura "eucarística" de María.

El evangelista Lucas, al delinear el cuadro de la comunidad apostólica a

la espera del acontecimiento de Pentecostés, sitúa a **María en el centro de la comunidad eclesial** (cf. Hch 1, 14). Esta cita, aun siendo única en el libro de los Hechos de los Apóstoles respecto de la figura de la Madre de Jesús, representa un signo luminoso que "escondidamente", a través de su discreta presencia, se dilata existencialmente al interno de la vida y de la fe de la comunidad jerosolimitana de los orígenes, núcleo germinal de la Iglesia neotestamentaria. El texto, no obstante su esencialidad y sobriedad en la expresión, nos ayuda a apreciar la posición y el papel de la Madre de Jesús dentro de la comunidad apostólica que, tras la Pascua y Pentecostés, permanece en comunión con su Señor de diversos modos, especialmente mediante la liturgia en la que se escucha la palabra de Dios y se parte el pan.

De hecho, en el contexto de la celebración eucarística de la primitiva comunidad cristiana, los discípulos del Señor con María participaban en la escucha de la palabra de Dios y en la fracción del pan: nueva escucha de la palabra de Dios, nuevo culto en la inserción sacramental en la entrega incondicionada de Jesús al Padre, nuevo compromiso misionero y caritativo para llegar a ser la esperanza de Cristo para una humanidad radicalmente recreada. En esta comunión sacramental, la Virgen de la escucha y de la oblación sigue siendo el cumplido modelo de la Iglesia que, celebrando, escucha, ofrece y se ofrece, y adorando agradece.

Con María retornamos continuamente a las raíces de la vida de la Iglesia y crecemos en la comprensión

de Cristo. La lectura de la presencia de María en una experiencia viva de comunión nos estimula a intuir el rol carismático de María en la celebración eucarística, cuya clara finalidad es la de crear comunión entre los discípulos del Señor en la perspectiva doxológica de la glorificación del Padre. Es en su espíritu en el que encontramos la belleza de la comunión eclesial, es a ese espíritu al que son llamados a referirse los discípulos del Señor para ser hombres de comunión que crean y comunican comunión. Esta es la verdadera vida eucarística de toda comunidad eclesial. Cada vez que la comunidad celebra los divinos misterios se reencontra con María, y por ella se deja educar verdaderamente, para que pueda brotar un verdadero culto en espíritu y verdad.

Como dice la oración después de la comunión del formulario *La Virgen María del Cenáculo*: "Renueva interiormente, Señor, con el don del Espíritu Santo a quienes alimentas con el único pan de la salvación, y concédenos, bajo el amparo de la Virgen María, trabajar por la concordia y la paz de los hermanos, por quienes Cristo, tu Hijo, se ofreció como víctima de redención" (*Misas de la Virgen María I: Misal*, n. 17, p. 98).

Lino Emilio Diez Valladares, sss
(La Lámpara del Santuario)

La Portada

Hoy traemos hasta nuestra portada la imagen de nuestro fundador, Luis de Trelles y Nogueral.

Precisamente el día 3 de este mes de noviembre se cumplen 131 años de la fundación de nuestra obra en España.

El siervo de Dios dedicó gran parte de su vida a la propagación de la Adoración Nocturna. En una visita que hizo a la Sección de Zamora encontró la muerte, reposando sus restos en la Catedral.

Pidamos al Señor que muy pronto le conceda la gracia de la beatificación, cuya causa está ya introducida en Roma.

CUARENTA HORAS

NOVIEMBRE 2008

Días 1,2,3,4,5 y 6: Oratorio del Caballero de Gracia (Caballero de Gracia, 5)

Días 7, 8, 9, 10 y 11: Celadoras del Culto Eucarístico (Blanca de Navarra, 9)

Días 12, 13, 14,15 y 16: Jerónimas del Corpus Christi (Plaza Conde de Miranda, 3)

Días 17,18,19,20 y 21: Parroquia de Nuestra Señora del Carmen y San Luis (Carmen, 10)

Días 22,23, 24,25, 26,27, 28, 29 y 30: Templo Eucarístico Diocesano San Martín
(Desengaño, 26)

UNA ORACIÓN POR LA INTENCIÓN DEL DÍA

Colaboración

Lo más terrible

A propósito de la tragedia de Barajas me escribía un amable comunicante unos renglones, que por su interés general transcribo literalmente: "Quiero hacerle dos reflexiones relacionadas con la catástrofe aérea: En las noticias decían los periodistas que la muerte de los dos bebés que iban a bordo había sido "lo más terrible".

Naturalmente que ha sido terrible (yo también he cogido aviones y le puede tocar a cualquiera que vuele), pero ¿no es mucho más terrible que 100.000 bebés, como esos dos del avión, sean impunemente asesinados en España cada año mediante el aborto? ¿Por qué se pone el grito en el cielo por los dos bebés del avión, pero no se aplica la misma medida a los niños abortados?

La otra reflexión es: ¿Por qué se guarda un minuto de silencio por los muertos pero en cambio no se reza por ellos una oración públicamente?". Contesto a sus dos porqués:

- Muy pocos reaccionan públicamente por los 100.000 abortos, porque creen que la ley injusta del aborto justifica la barbarie de esos 100.000 crímenes perpetrados.

- No se reza públicamente por el laicismo que una minoría ha impuesto a la mayoría creyente y por el respeto humano de esta sociedad adúltera y pervertida.

M.R.

Sacrilegio público

Lo he reflexionado seriamente, antes de dar la noticia. Sucedió en la parroquia de Sta. María la Blanca de Alorcón, en la misa vespertina del sábado, que servidor celebraba.

La iglesia estaba medianamente llena de fieles y varias personas, fueron testigos de lo que a continuación doy a conocer.

Era el momento de la comunión. Los comulgantes en tres filas, accedían ordenadamente ante el sacerdote, cantando, mientras recibían la comunión. Unos lo hacían de pie, en la mano; otros en la boca y alguno que otro, arrodillado. Todo con normalidad.

Al estar terminando la distribución, se acercó a la fila un joven con visibles muestras de nerviosismo. Hacía repetidos signos de signarse o santiguarse, que llamaban mucho la atención, pues eran garabatos. Al extender su mano para recibir la comunión, le indiqué que abrie-

ra su boca. Apenas sintió la forma en ella, con un rapidísimo gesto, llevó su mano a la boca, escupió la sagrada especie en la otra y guardándola en el bolsillo, ante el asombro de la gente, salió corriendo de la iglesia, que tenía las puertas abiertas a causa del calor reinante. Tan rápido fue todo que fue imposible toda reacción.

Me he decidido a dar conocimiento de este suceso, por si su divulgación puede servir para poner en guardia tanto a sacerdotes como a fieles, con el fin de que no se repitan tales o similares sacrilegios. A la autoridad religiosa corresponderá dar las normas oportunas para evitar, en lo posible, tales profanaciones en estos tiempos de recesión religiosa.

Miguel Rivilla San Martín

Necrológica

D. ANTONIO RAMOS CANAL, adorador activo del turno 16.

D.^a HERMINIA ALONSO ALONSO, hermana de la adoradora activa del turno 44, Brígida Alonso.

D. DONATO MORENO GARCÍA adorador activo del turno 49 y esposo de la adoradora Claudina Pascual Ayuso.

D.^a JOAQUINA GARCÍA FERNÁNDEZ adoradora activa del turno 55.

D. MARIANO GONZÁLEZ PASCUAL, adorador honorario.

D.^a ASUNCIÓN FERNÁNDEZ HERNÁNDEZ, esposa del adorador activo Luis Gámez Molina del turno 5.

LUISA, esposa de Vicente Gil García, adorador veterano constante de asistencia ejemplar del turno 13.

Dales, Señor, el descanso eterno y brille para ellos la ley eterna.

"Los Institutos y Asociaciones a los que por ley peculiar confirmada por la Iglesia se les ha encomendado el deber de dar culto de adoración al Sacramento de la Eucaristía, sepan que realizan un **oficio plecarísimo y en nombre de la misma Iglesia**"

(Pablo VI, Carta al P. Rolando Huot,
Superior de los PP. Sacramentinos: 10-1-1969)

CALENDARIO DE VIGILIAS DE LA SECCIÓN DE MADRID

NOVIEMBRE 2008

TURNO	DÍA	IGLESIA	DIRECCIÓN	TELEFONO	HORA DE COMIENZO
1	15	Parr. Santa M. ³ del Pilar	Reyes Magos, 3	915 74 81 20	22,30
2	8	Stmo. Cristo de la Victoria	Blasco de Garay, 33	915 43 20 51	23,00
3	12	Parr. de la Concepción	Goya, 26	915 77 02 11	22,30
4	7	Oratorio S. Felipe Neri	Antonio Arias, 17	915 73 72 72	22,30
5	21	María Auxiliadora	Ronda de Atocha, 27	915 30 4100	21,00
6	27	Basílica de La Milagrosa	García de Paredes, 45	914447 32 49	22,30
7	22	Basílica de La Milagrosa	García de Paredes, 45	914 47 32 49	21,45
8	22	Parr. Ntra. Sra. del Pilar	Juan Bravo, 40 bis	914 02 63 02	22,00
10	14	Sta. Rita (PP. Agust. Recol.)	Gaztambide, 75	915 49 01 33	22,00
11	28	Espíritu Santo y Ntra. Sra. de la Araucana	Puerto Rico, 29	914 57 99 65	22,00
12	27	Ntra. Madre del Dolor	Avda. de los Toreros, 45	917 25 62 72	21,00
13	1	Purísimo Corazón de María	Embajadores, 81	915 27 47 84	21,00
14	14	San Hermenegildo	Fósforo,4	91366 2971	21,30
15	14	San Vicente de Paul	Plaza S. Vicente Paul	915 69 38 18	22,00
16	8	San Antonio de C. Caminos	Bravo Murillo, 150	915 34 64 07	21,00
17	9	San Roque	Abolengo. 10	91461 61 28	21,00
18	7	San Ginés	Arenal, 13	913 66 48 75	22,30
19	15	Imdo. Corazón de María	Ferraz, 74	917 58 95 30	21,00
20	7	Ntra. Señora de las Nieves	Nuria. 47	917 34 52 10	22,30
21	14	San Hermenegildo	Fósforo.4	91366 2971	21,30
22	8	Ntra. Sra. Virgen de la Nueva	Calanda s/n.	913 00 21 27	21,00
23	7	Santa Gema Galgani	Leizarán. 24	915 63 50 68	22,30
24	7	San Juan Evangelista	Pl. Venecia. 1	917 26 77 22	22,30
25	22	Parr. Ntra. Sra. del Coro	V. de la Alegría, s/n.	91404 53 91	22,30
-27	8	San Blas	Alconera. 1	913 06 29 01	20,00
28	7	Ntra. Sra. Stmo. Sacramento	Clara del Rey, 38	914 15 60 77	21,00
29	14	Santa María Magdalena	Dracena. 23	91457 49 38	22,00
30	7	Ntra. Sra. Flor del Carmelo	El Ferrol. 40 (B.º Pilar)	917 39 10 56	22,00
31	7	Sta. María Micaela	Gral. Yagüe, 23	915 79 42 69	21,00
32	27	Ntra. Madre del Dolor	Avda. de los Toreros. 45	917 25 62 72	21,00
33	6	San Germán	General Yagüe. 26	915 55 46 36	22,30
34	22	Parr. Ntra. Sra. del Coro	V. de la Alegría, s/n.	914 04 53 91	22,30
35	28	Parr. Sta. María del Bosque	Manuel Uribe. 1	913 0006 46	22,00
36	15	Parr. S. Matías	Pl. de la Iglesia. 1	917 63 16 62	22,00
37	14	HH. Oblatas de Cristo S.	Gral. Aranaz. 22	9132071 61	22,00
38	28	Parr. Ntra. Sra. de la Luz	Fernán Núñez. 4	913 50 45 74	22,00
39	7	Parroquia de San Jenaro	Vital Aza. 81 A	913 67 22 38	20,00
40	14	Parr. de S. Alberto Magno	Benjamín Palencia. 9	917 78 20 18	22,00
41	14	Parr. Virgen del Refugio y Santa Lucía	Manresa. 60	917 34 20 45	22,00
42	7	Parr. S. Jaime Apóstol	J. Martínez Seco, 54	917 97 95 35	21,30
43	7	Parr. S. Sebastián Mártir	P. de la Parroquia, 1	914 62 85 36	22,00
44	28	Parr. Sta. M. ^a Madre de I.	Gómez de Arteche. 30	915 08 23 74	22,00
45	21	S. Fulgencio y S. Bernardo	San Illán. 9	915 69 00 55	22,00
46	7	Parr. Santa Florentina	Longares. 8	913 1336 63	22,00
47	14	Parr. Inda. Concepción	El Pardo	913 76 00 55	21,00
48	7	Ntra. Sra. del Buen Suceso	Princesa, 43	915 48 22 45	21,30
49	21	Parr. S. Valentín y S. Casimiro	Villajimena, 75	913 71 89 41	22,00
50	14	Parr. Sta. Teresa Benedicta	Senda del Infante, 20	913 76 34 79	22,00
51	22	Basílica Medinaceli	P. de Jesús, 2	914 29 68 93	21,00
52	6	Parr. Bautismo del Señor	Gavilanes, 11	913 73 18 15	22,00
53	7	Parr. Sta. Catalina de Siena	Juan de Urbieta. 57	915 51 25 07	22,00
54	7	Parr. Sta. M. ^a del Pinar	Jazmín, 7	91302 4071	22,00
55	28	Parr. Santiago el Mayor	Monserrat, 13 A	915 42 65 82	21,00
56	20	Parr. San Fernando	Alberto Alcocer, 9	913 50 08 41	21,00
57	1	Parr. San Romualdo	Ascao, 30	913 67 51 35	21,00
58	21	Parr. Santos Justos y Pastor	Plaza Dos de Mayo, 11	915 2179 25	22,00
59	7	Parr. Santa Catalina Laboure	Arroyo de Opañel, 29	914699179	22,00
60	15	Parr. Ntra. Sra. del Consuelo	Cleopatra. 11	917 78 35 54	21,30

EN PREPARACIÓN:

TURNO	Parr. Sta. M.ª de Cervellón	C/. Belisana, 2	913 00 29 02	22:00
TURNO	Parr. San Lucas Evangelista	Pl. de Mister Lodge, 2	918 15 07 12	21:00
TURNO	Parr. S. Jerónimo el Real	Moreto, 4	914 20 35 78	22:00
TURNO	Parr. S. Gabriel de la Dolorosa	C/. Arte, 4	913 02 06 07	22:00
TURNO	Parr. Santiago y S. Juan Bautista	C/. Santiago, 24	915 48 08 24	21:00

CALENDARIO DE VIGILIAS DE LAS SECCIONES DE LA PROVINCIA DE MADRID (NOVIEMBRE 2008)

SECCIÓN	DÍA	IGLESIA	DIRECCIÓN	TÉLFONO	HORA DE COMIENZO
Diócesis de Madrid:					
FUENCARRAL	1	S. Miguel Arcángel	Islas Bermudas	917 34 06 92	21,30
TETUAN DE LAS VICTORIAS	14	Ntra. Sra. de las Victorias	Azucenas, 34	915 79 14 18	21,00
POZUELO DE ALARCÓN	28	Parr. Asunción de Ntra. Sra.	Iglesia, 1	913 52 05 82	22,00
SANTA CRISTINA T I y II	8	Parr. Santa Cristina	P.º Extremadura, 32	914 64 49 70	
T. VI	22	Parr. Crucifixión del Señor	Cuan de Poblet	914 65 47 89	
CIUDAD LINEAL CAMPAMENTO	15	Parr. C. Lineal-P. Nuevo	Arturo Soria, 5	913 67 40 16	20,00
T I y II	28	Parr. Ntra. Sra. del Pilar	P. Patricio Martínez, s/n.	913 26 34 04	21,30
EÁTIMA	8	Parr. Ntra. Sra. de Fátima	Alcalá, 292	913 26 34 04	20,00
VALLECAS	28	Parr. San Pedro ad Vincula	Sierra Gorda, 5	91.3.31 12 12	23,00
ALCOBENDAS					
T I	1	Parr. de San Pedro	P. Felipe A. Gadea, 2	916 52 12 02	22,30
T. II	15	Parr. de San Lesmes	Ps. Chopera, 50	916 62 04 32	22,30
T. III	21	Parr. de San Agustín	Constitución, 106	916 53 57 01	21,00
MINGORRUBIO	13	Ig. Castr. S. Juan Bautista	C/. Regimiento	913 76 01 41	21,00
PINAR DEL REY					
T. I	1	San Isidoro	Balaguer. s/n.	913 83 14 43	22,00
T. II	21	San Isidoro	Balaguer. s/n.	913 83 14 43	22,00
CIUDAD DE LOS ANGELES	8	Parr. S. Pedro Nolasco	Ciudad de los Angeles	913 17 62 04	22,30
LAS ROZAS					
T I	14	Parr. de la Visitación	Comunidad de Murcia, 1	916 34 43 53	22,00
T. II	21	Parr. S. Miguel Arcángel	Cándido Vicente, 7	916 37 75 84	22,00
T. III	7	Parr. San José de Las Matas	A. Vives, 31	916 30 37 00	21,00
PEÑA GRANDE	21	Parr. de San Rafael	Islas Saipan, 35	913 73 94 00	22,00
S. LORENZO DE EL ESCORIAL	22	Parr. S. Lorenzo M.	C/. Medinaceli, 21	918 90 54 24	22,30
MAJADAHONDA	7	Parr. de Santa María	Avda. de España, 47	916 34 09 28	22,30
TRES CANTOS	15	Parr. Santa Teresa	Sector Pintores	918 03 18 58	22,30
LA NAVATA	21	Parroquia de San Antonio	La Navata	918 58 28 09	22,30
LA MORALEJA	28	Ntra. Sra. de La Moraleja	Nardo, 44	916 61 54 40	22,00
SAN SEBASTIÁN DE LOS REYES	14	Parr. Ntra. Sra. de Valvanera	Avda. Miguel Ruiz, F.4	916 52 46 48	21,00
COLL. VILLALBA	1	Parr. Ntra. Sra. del Enebral	Collado Villalba		21,30
Diócesis de Getafe					
GETAFE	22	S.I.C. de la Magdalena	Pl. de la Magdalena	916 95 04 69	22,00
ARANJUEZ	8	Ntra. Sra. de las Angustias (Alpajés)	Pl. Conde de Elda, 6	918 91 05 13	23,00
CHINCHÓN	15	Asunción de Ntra. Sra.	Pl. Palacio, 1		21,00
BOADILLA DEL MONTE	8	Parr. San Cristóbal (Antiguo Convento)	Monjas, 3	916 32 41 93	21,00
ALCORCÓN	1	Parr. Sta. María la Blanca	Pl. de la Iglesia	916 1903 13	22,00
MÓSTOLES	8	Ntra. Sra. de la Asunción	Pl. Ernesto Peces, 1	916 14 68 04	22,00
VILLANUEVA DE LA CAÑADA	15	Santiago Apóstol	C/. Goya, 2		21,30
SEMIN. GETAFE	7	Ermita Ntra. Sra. de los Angeles	C. de los Angeles	916 84 32 32	22,30
CADALSO VIDRIOS	15	Parr. Ntra. Sra. de la Asunción	C/. Islesias, s/n.	918 64 01 34	21,00
GRINÓN	15	Parr. Ntra. Sra. de la Asunción	C/. Iglesia, 1	918 140031	21,30
PARLA	8	Parr. de S. Bernardo	C/. Ffientebella, 52	916 05 69 04	22,00
PELAYOSDELAPRESA	14	Parr. Ntra. Sra. de la Asunción		918 64 50 06	22,00
CUBAS DE LA SAGRA	8	Parr. de San Andrés		918 14 22 05	22,00
VILLA DEL PRADO	8	Parr. de la Asunción	Plaza del Ayuntamiento		
Diócesis de Alcalá de Henares:					
A. DE HENARES					
T I	8	S.I.C. Magistral	Pl. de los Santos Niños	918 88 09 30	
TU	15	S.I.C. Magistral	Pl. de los Santos Niños	918 88 09 30	
TORREJON DE ARDOZ	15	Parr. S. Juan Bautista	Pl. vlayor	-	22,00

CULTOS EN LA CAPILLA DE LA SEDE

Barco, 29 -1.º

Todos los lunes: EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO Y ADORACIÓN
Desde las 17,30 hasta las 19,30 horas.

Todos los jueves: SANTA MISA, EXPOSICIÓN DE S.D.M.
Y ADORACIÓN, **19,00** horas.

MES DE NOVIEMBRE DE 2008

JUEVES RESPONSABLES DE LA ORGANIZACIÓN

6	Sección de Madrid, turno 50, Parr. Santa Teresa Benedicta
13	Sección de Madrid, turno 51, Basílica Medinaceli
20	Sección de Madrid, turno 52, Parr. Bautismo del Señor
27	Sección de Madrid, turno 53, Parr. Santa Catalina de Siena

Lunes, días: 3, 10, 17 y 24.

MES DE DICIEMBRE DE 2008

JUEVES RESPONSABLES DE LA ORGANIZACIÓN

4	Turno 54 Paix Sta. María del Pinar
11	Turno 55 Parr. Santiago el Mayor
18	Turno 56 Parr. San Fernando
25	Turno 57 Pan'. San Romualdo

Lunes, días: 1,8, 15, 22 y 29.

REZO DEL MANUAL PARA EL MES DE NOVIEMBRE

Esquema del Domingo I	Del día 15 al 21	pág. 47
Esquema del Domingo II	Del día 22 al 28	» 87
Esquema del Domingo III	Del día 1 al 7 y del 29 al 30	» 131
Esquema del Domingo IV	Del día 8 al 14	» 171



ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA
DIÓCESIS DE MADRID